

La Gazeta de México

Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Goyeneche editó la *Gazeta de México* en 1722. Dicha obra se considera la primera publicación periódica regular en la Nueva España. De ella se imprimieron seis números durante el primer semestre de aquel año, en el número de junio, llevó por título *Florilugio historial de México*, que, por cierto, se usó como subtítulo en algunos otros fascículos. En las páginas de las gacetas se da cuenta de sucesos notables, notas curiosas, datos sobre mercancías llegadas a los puertos novohispanos y diversos anuncios.

A partir de 1728 y hasta 1742 se publicó la segunda *Gazeta de México*, cuyo redactor fue Juan Francisco Sahagún y Arévalo Ladrón de Guevara; a partir de 1740 cambió su nombre por el de *Mercurio de México*. En total, aparecieron 157 números a lo largo de 15 años. La tercera publicación que llevó por título *Gazeta de México*, se publicó entre 1784 y 1809, su editor principal fue Manuel Antonio Valdés.¹ Corresponidió a los impresores Zúñiga y Ontiveros producir los poco más de 1150 fascículos de ella.

En conjunto, las tres gacetas de México contienen el registro de poco más de cuarenta años de noticias y sucesos diversos, publicadas en más de 1300 fascículos.

¹ María del Carmen Ruiz Castañeda publicó en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* los siguientes artículos sobre cada una de las gacetas: "La Gaceta de México de 1722 primer periódico de la Nueva España" (v. 1, no. 1, 1969, pp. 39-59), "La segunda Gazeta de México (1728-1739, 1742)" (v. 3, no. 2, 1970, pp. 23-42) y "La tercera Gaceta de la Nueva España. Gazeta de México (1784-1809)" (v. 3, no. 6, 1971, pp. 137-150).

Los libros

Entre la vasta información que contienen las gacetas se encuentra la sección de anuncios varios, que generalmente aparece en la última página de múltiples fascículos. En dicha sección se promocionaron las más variadas mercancías, así, junto con otros productos, aparece un número considerable de libros en venta, generalmente de publicación reciente, impresos en la ciudad de México y otros lugares del virreinato o, salidos de imprentas españolas y de otros países europeos y traídos para su comercio.

Las relaciones de libros en venta aparecieron bajo diversos encabezados, entre ellos los siguientes: "Libros nuevos de México", "Libros nuevos de España", "Libros y sermones nuevos", "Libro, Quadernos, y Sermones nuevos" o, simplemente, "Libros nuevos". En su *gazeta*, Manuel Antonio Valdés agrupó los anuncios bajo el encabezado genérico de "Encargos", entre los que se encontraban los correspondientes a libros nuevos.

La práctica de dar noticia de publicaciones recientes en las gacetas se observa también en sus contemporáneas madrileñas, que lo hacían del mismo modo, en la parte final de los fascículos. En consecuencia, seguramente resultaba provechoso para editores e impresores de las gacetas incluir los anuncios sobre la venta de libros. Inclusive, si se toma en cuenta que varios de los libros promocionados salían de los mismos talleres en los que se imprimían las gacetas periódicamente.

Para aquel momento, el comercio de libros en Nueva España estaba bien desarrollado, tanto para libros traídos del extranjero como para los salidos de las imprentas novohispanas, que no eran pocos.²

² Cristina Gómez Álvarez refiere que en el periodo 1750-1820, se exportaron cerca de millón y medio de impresos de España a Nueva España. (*Navegar con libros: el comercio de libros entre España y Nueva España 1750-1820*, p. 130). Respecto de la producción de imprentas novohispanas, en *La imprenta en México 1539-1821*, José Toribio Medina consigna poco más de 7,650 impresos para el periodo 1722-1809 (vols. IV- VII).

Los datos

Los datos que cada anuncio ofrece sobre el libro que se promociona no son siempre semejantes ni aparecen en el mismo orden, es decir, algunas notas son sumamente escuetas o generales, seguramente por tratarse de obras fácilmente reconocibles; en otros casos, la información es más precisa.

Lo más común es identificar el nombre del autor, el título de la obra y el lugar de venta, también se consignan, en varios casos, el nombre del impresor o imprenta, el formato de la obra (4º, 8º, folio, etc.) y el precio.

Los datos mencionados son indicios que en la mayoría de los casos permitieron identificar cada obra, sin embargo, con el propósito de complementar la información para integrarla en un sistema, agregamos: 1) datos de cada noticia para identificarla en la *gazeta*, 2) asignación de temas o materias para representar el contenido de cada libro, 3) identificación de cada libro en algún repertorio bibliográfico y el código correspondiente en catálogos de bibliotecas que conservan ejemplares de esas obras y 4) la indicación y dirección electrónica del texto completo de los libros si aparece en acceso abierto.

La base de datos

Toda la información compilada se integró en una base de datos que incluye registros de 1,872 anuncios de diversos impresos. Para facilitar la identificación de datos específicos se presentan índices de autores, títulos, temas, impresores, etc., lo que posibilita recuperar conjuntos de publicaciones según intereses particulares.

El proceso de investigación permitió identificar los cargos u oficios desempeñados por algunos autores o la pertenencia de otros a alguna orden religiosa. Además, a partir de los datos de lugares de venta de libros, se ubicaron en un plano de la ciudad de México las calles en que se encontraban las librerías e imprentas en que se vendían los libros, además de boticas, casas de particulares, colegios, conventos, iglesias y sus dependencias, tiendas y otros lugares en que se ofrecían los libros. Fuera de la ciudad, se localizaron lugares de venta en Veracruz.

Los libros anunciados provienen de 42 ciudades, tanto de México como de otros países y fueron impresos por más de 220 impresores. Por su cantidad, destacan los procedentes de la ciudad de México y aquellos impresos en Madrid, España.

La asignación temática está representada en poco más de 1,000 temas, lo que permite identificar los asuntos contenidos o tratados en los impresos. Cabe mencionar que una cantidad considerable de obras tratan temas relacionados con la iglesia católica, la hagiografía, la teología, la literatura devocional y varios sermones. También se identificaron textos de carácter científico, literario, técnico, e histórico, entre ellos: arte, arquitectura, filosofía, geografía, historia, leyes y legislación, literatura, medicina, metalurgia, música, poesía, política y teatro, entre otros.

Se incluyen además opciones de búsqueda básica, avanzada y por una “frase exacta”. También se pueden identificar “etiquetas” que representan el contenido de los documentos.

En resumen, la base de datos facilita la identificación y consulta sistemática de la producción bibliográfica promocionada en las páginas de las gacetas de México con propósitos comerciales, constituye una herramienta de consulta para los interesados en la cultura impresa y la circulación del libro en México durante el siglo XVIII y los primeros años del XIX.